

Editorial

NO SE NECESITA UN PRETEXTO para festejar la imaginación de un autor. En especial si queremos descifrar los sorprendentes espacios que el pensamiento y la fantasía de Lewis Carroll y de Charles Lutwidge Dodgson nos heredaron. Por la parte del pensamiento racional, Dodgson escribió una lógica desahogada, delirante e inolvidable, además de una discusión geométrica ejemplar respecto al razonamiento euclideo. Con la persona de Carroll, Dodgson abrió una caja de Pandora que cíclicamente se regenera con los sincretismos propios de cada época en que se contempla su obra: la fascinante Alicia, peregrina en el país de las maravillas, viajera a través del espejo.

Casa del tiempo comparte su asombro ante esas expresiones caleidoscópicas de una inteligencia deslumbrante e infatigable donde un peculiar sentido del humor priva entre las silvas de los cuestionamientos de la razón ante las sorpresas de la realidad y de la mente por encima de diversos miedos atávicos: algunos personales, otros universales.

La sonrisa del gato de Cheshire se transforma, asimismo, en la contemplación de las caras sonrientes de la cultura totonaca, cuya naturaleza marca un hito en la transformación de una sociedad.

A su vez, Bernardo Fernández *Bef* examina las imágenes de Tenniel para los libros de Alicia que determinan un imaginario cuya textura refiere a las observaciones de Nikolaas Tinbergen y su estudio del instinto, y las secuelas de Stephen Jay Gould.

En otros ámbitos, Jaubert y Soltero entran en la discusión acerca del ACTA y la propiedad intelectual ante la evidencia de que las redes sociales y las nuevas tecnologías colapsan las concepciones y acuerdos relativos al derecho de autor y a la sed de poder de las empresas respecto a la propiedad de un sinnúmero de creaciones y recreaciones.

La presencia controvertida del nuevo Museo Soumaya de la ciudad de México es analizada por Jorge Vázquez Ángeles y el bisturí implacable de la historia.

Más allá, Rogelio Guedea remite desde Nueva Zelanda unos relatos breves de peculiar nostalgia. Daniela Bojórquez nos revela una historia que se escribe y no se escribe a sí misma. Y Nora Dea imagina el mar.

En suma, *Casa del tiempo* desea invitar a sus lectores al recorrido de un aparente laberinto donde la creación y sus contrastes iluminan los diversos caminos de la vitalidad y la crítica del mundo de hoy. ▲▲



Ilustración de Arthur Rackham para *Alicia*